



buscar...

Quienes Somos Clasificados Pautas de publicación Publicidad Contacto

- » Home
- » Columnas
- » Colaboraciones
- » Entrevistas
- » Salud Pública y Psicoanálisis
- » Psicoanálisis <> Ley
- » Introducción al Psicoanálisis
- » Género y Psicoanálisis
- » Arte y Psicoanálisis
- » Educación
- » Literatura
- » Cine y Psicoanálisis
- » Psicoanálisis y Ciencias
- » Psicoanálisis<>Filosofía
- » Lecturas
- » **Historia Viva**
- » Subjetividad y Medios
- » Hospitales
- » Fenómenos Psicósomáticos
- » Audio y Vídeo
- » Coleccionables
- » Agenda de Eventos
- » Noticias
- » I Congreso elSigma

» Historia Viva

Los cuatro conceptos fundamentales: psicoanálisis y terapia familiar en la Argentina (1960-1979)

21/06/2012- Por **Florencia Adriana Macchioli** - Realizar Consulta



Sistematizar los inicios de la terapia familiar en la Argentina implica no solo abordar las transformaciones del grupo familiar a mediados del siglo XX, sino también qué ciencias humanas se ocuparon de la historia de la familia y, especialmente, cuáles fueron los desarrollos elaborados por las disciplinas psi para establecer la trama en la que se desplegaron ciertos saberes y prácticas clínicas sobre la familia como objeto de intervención. Para ello, es necesario atender el sesgo particular del psicoanálisis local y la matriz interpretativa kleiniana dominante durante los cincuenta y parte de los sesenta, así como los puentes tendidos en dicho período entre el psicoanálisis y diversos ámbitos sociales y culturales. Este ámbito de producción pone en diálogo diversas disciplinas que entre los sesenta y los setenta permiten establecer cuatro modelos que se destacan en el ámbito local: la familia-grupo, la familia-sistema, la familia-estructura y la familia-comunidad. El presente trabajo se propone poner de relieve los cruces interdisciplinarios presentes en estos cuatro conjuntos teórico-clínicos y señalar el carácter específico que adquirió el psicoanálisis en cada uno de ellos.

Imprimir Tamaño texto:

Introducción.

El presente trabajo se ocupará de delinear los inicios de la terapia familiar en la Argentina a partir de ciertas relaciones con el psicoanálisis local. Desde un abordaje histórico crítico de la psicología (Vezzetti, 2007), se trazó en una investigación previa una primera sistematización del campo disciplinar que posibilitó el surgimiento de dicha especialidad a nivel local (Macchioli, 2010a). Allí se abordaron las transformaciones del grupo familiar a mediados del siglo XX, algunas de las ciencias humanas que se ocuparon de historia de la familia y la historia de las disciplinas "psi"[1], para establecer la trama en la que se desplegaron ciertos saberes y prácticas clínicas sobre dicho grupo, análisis que busca superar las breves y polarizadas historias sobre la terapia familiar argentina (Macchioli, 2010d).

Brevemente, cabe tener en cuenta para este recorrido la inauguración de la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA) en 1942 que pronto se pone en contacto con las ideas de Melanie Klein y en pocos años la Escuela Inglesa se transforma en su matriz interpretativa fundamental durante los cincuenta y parte de los sesenta. A partir de 1955, en un contexto cultural de mayor apertura que el de la década anterior, los analistas se tornan figuras públicas y Pichon, entre otros, se constituye en uno de sus principales difusores, tendiendo puentes entre el psicoanálisis y diversos ámbitos sociales y culturales.[2]

Entretanto, la familia como objeto de intervención terapéutica, incluida en el nuevo paradigma de la salud mental inaugurado en la segunda postguerra, traza su primer contorno a partir de diversas prácticas (pediatría, psicoanálisis de niños y psicoterapia grupal, entre otras) que generan un espacio de producción que pone en diálogo diversas disciplinas (tales como la cibernética, la lingüística, la antropología estructural y la teoría de la comunicación). Este escenario permitió que se configuraran entre la década de 1960 y 1970 cuatro modelos que se destacan en el ámbito local sistematizados en una investigación anterior (Macchioli, 2010a): la "familia-grupo" a partir de las concepciones y prácticas de Enrique Pichon-Rivière en el cruce de la familia como grupo interno y dinámica grupal; la "familia-sistema" representada por Carlos Sluzki en su rol de difusor de la teoría de la comunicación humana norteamericana; la "familia-estructura" concebida por Isidoro Berenstein a partir del confluencia de S. Freud, M. Klein y C. Lévi-Strauss; y la "familia-comunidad" ideada por Jorge García Badaracco, a partir de un nuevo dispositivo clínico para la psicosis fundado en el tratamiento familiar.

Los objetivos específicos del presente trabajo son dos: 1) poner de relieve los cruces interdisciplinarios presentes en los cuatro conjuntos teórico-clínicos que abordaron terapéuticamente a la familia; 2) señalar el carácter particular que adquirió el psicoanálisis en cada uno de ellos.

La familia-grupo.

En primer lugar se abordará la familia-grupo representada por los aportes de Enrique Pichon-Rivière. Sus diversas pertenencias institucionales y su rol como difusor del psicoanálisis en la sociedad y la cultura de la década de 1960 lo colocan como figura faro de las disciplinas "psi" en la Argentina.[3] Allí se profundiza su concepción del grupo familiar que parte de la combinación inseparable de dos caras: el grupo interno y el grupo social. Dicho acoplamiento se acredita en las múltiples lecturas de Pichon, en las que autores como S. Freud, M. Klein, G. Mead y K. Lewin pueden confluir en un mismo esquema conceptual. Por una parte, sus ideas alrededor del "grupo interno", entendido como las relaciones familiares internalizadas en el psiquismo (concepto que puede pensarse en el encuentro entre las fantasías inconscientes de M. Klein y el otro generalizado de G. Mead), permite sostener una suerte de "inconsciente vincular" en el que anida la familia (Macchioli, 2010c). Por otra parte, la dinámica del grupo familiar, entendida como grupo operativo, extiende el abordaje familiar a la sociedad, de forma

Recibí los newsletters de elSigma

Completá este formulario

Primer sitio psicoanalítico declarado de interés por la Honorable Cámara de Diputados de la Nación

Actividades Destacadas

Centro Dos
Cursos de Posgrado con práctica clínica

Leer más

Realizar consulta

Agenda de Eventos

Clasificados

Guía de profesionales

Del mismo autor

No hay más artículos de este autor

Búsquedas relacionadas

No hay búsquedas relacionadas.



que el "grupo" -objeto fundamental de la obra pichoneana-, acopla en el "grupo familiar" el grupo interno y el grupo social (Vezzetti, 2002).

Respecto al psicoanálisis en particular, el abordaje familiar planteado por el psiquiatra argentino (bastante original y complejo, por cierto) hace coexistir de un modo relativamente pacífico al inconsciente freudiano con las fantasías inconscientes kleinianas. No obstante, esta suerte de convivencia no deja de presentar sus dificultades. Su interés por la psicosis en particular lo llevó a incorporar en el núcleo de su obra la clave kleiniana desde 1951, en especial los objetos internos y sus relaciones, que lo llevó poco después a reformular la concepción de relación de objeto por la noción de vínculo (Pichon-Rivière, 1970: 9). Estos deslizamientos, generalmente implícitos en su obra, parecen haber dejado al inconsciente subsumido en diversos conceptos como el de "fantasía inconsciente", "vínculo" y "grupo interno". No obstante, aunque estos términos coinciden en algunos aspectos, difieren en muchos otros.

Particularmente el grupo interno se convirtió en un escenario fecundo para Pichon. Por un lado, lo ubicó en su concepción de series complementarias, constitutivas del aparato psíquico y fue uno de los principios de la Teoría de la Enfermedad Única en la que trata a la familia en dos dimensiones: el vínculo intrauterino y el impacto del grupo familiar en el sujeto. Por otro lado, el complejo de Edipo, entendido como situación triangular, incorpora el interjuego de vínculos familiares a nivel intrapsíquico. Es así que el grupo interno, que se constituye en un primer momento por las relaciones familiares externas que se internalizan pasa, en un segundo momento, a proyectarse a los vínculos externos en un interjuego dialéctico entre el afuera y el adentro. Esto dará paso a la concepción del grupo familiar como grupo operativo, cuestión que no será abordada aquí, aunque cabe señalar que el grupo interno también se halla presente en los niveles de análisis de la dinámica grupal familiar (Macchioli, 2010a, 2010b).

En palabras de Pichon: "toda la vida mental inconsciente, es decir, el dominio de la fantasía inconsciente debe ser considerado como la interacción entre objetos internos (grupo interno), en permanente interacción dialéctica con los objetos del mundo exterior" (Pichon-Rivière, 1971: 172). La operación pichoneana suelta a la noción de inconsciente freudiano la fantasía inconsciente, el mundo interno, las relaciones objetales y el grupo interno, así como abre dicha noción a su relación con el mundo externo. Esta maniobra diversifica, subsume y transforma la misma idea de inconsciente, aunque sin quedar explícito en toda su obra y prolongándose casi imperceptiblemente en las siguientes generaciones de profesionales.

La familia-sistema.

Alrededor de este conjunto pueden plantearse dos líneas de abordaje. En primer lugar, el proceso de implantación del paradigma sistémico en la Argentina, en el que Carlos Sluzki juega un papel de "figura bifronte" entre Estados Unidos y Argentina. Su particular posición en el campo disciplinar lo ubica a mediados de la década de 1960 en un doble escenario, el Servicio de Psicopatología del Lanús[4] y *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*[5], que otorgaron un marco propicio para la rápida y extensa recepción del modelo sistémico (Macchioli, 2011).

En segundo lugar, al analizar sus producciones intelectuales puede rastrearse una zona de superposición a nivel conceptual. Por una parte, a lo largo de la década de 1960 desarrolla diversas investigaciones sobre interacción familiar, en consonancia con los preceptos del *Mental Research Institute* (MRI)[6], para los que el inconsciente pierde importancia. Pero, por otra parte, su tarea en el equipo de investigación de E. Verón (reconocido como el introductor de Lévi-Strauss en la Argentina) que concluye en *Comunicación y neurosis* (1970), permite a Sluzki integrar aportes psicoanalíticos y sistémicos.

Para el objetivo del presente trabajo, se considerará brevemente esta obra en la que la familia como agente socializador básico se encuentra en el punto de origen de las neurosis (para las que el inconsciente freudiano es piedra angular de toda la teoría), combinada indisolublemente con el "deuteroaprendizaje" de G. Bateson.[7] En *Comunicación y neurosis* puede observarse un desplazamiento de los interrogantes alrededor de la relación entre familia y psicosis, para ampliarse a los de familia y neurosis. No obstante, es un modelo que incluye en su concepción de los desórdenes psiquiátricos individuales no sólo una etiología biológica y psicológica sino fundamentalmente una etiología basada en la interacción familiar. La cristalización, como neurosis individual, de un conflicto transicional no resuelto en el seno familiar se asocia enteramente a los propios conflictos neuróticos de los agentes socializadores: los padres.

El análisis de Verón y Sluzki pone en sintonía diversos modelos psicoanalíticos para pensar e intervenir a nivel familiar. El cruce entre teoría de la comunicación (que además de G. Bateson incluye a F. de Saussure) con un psicoanálisis de corte inglés como el de M. Klein y W. Fairbairn, así como los aportes psicoanalíticos locales de E. Pichon-Rivière y D. Liberman, hace factible la idea de un inconsciente a nivel familiar que permite trazar el vínculo entre familia, neurosis y comunicación, así como el desplazamiento de la conflictiva edípica a la problemática de la autonomía, logrando una de las síntesis más creativas en el área de la terapia familiar local. Sin embargo, la integración de estas ideas no perduró en las siguientes generaciones de profesionales.[8]

La familia-estructura.

Este modelo se ubica en el cruce particular entre el psicoanálisis kleiniano y el estructuralismo de C. Lévi-Strauss, inaugurado por Isidoro Berenstein. Su original teorización sobre "estructura familiar inconsciente", que se sostiene en el concepto de "avunculado" del antropólogo francés[9], permite una triple operación que funda las bases de un psicoanálisis familiar estructural. Por una parte, supedita la concepción de "sistema" a la de "estructura". Por otra, la obra de C. Lévi-Strauss habilita una concepción de "inconsciente" que será no sólo individual sino también social. Y por último, la incorporación teórica de la familia materna, vía el avunculado, traza el pasaje de la endogamia a la exogamia, basada en la prohibición del incesto, que sienta las bases estructurales inconscientes de la organización familiar. Vale remarcar que los desarrollos de Berenstein sobre estructura familiar inconsciente se establecen a partir de su encuentro con la obra de Lévi-Strauss en 1970 y no de J. Lacan.[10]

Respecto a la primera maniobra, en 1976 retoma dos nociones de sistema: la primera de la teoría de la comunicación humana de P. Watzlawick, J. Beavin y D. Jackson (1967), la segunda de la lingüística de F. de Saussure (1916). Su operación intelectual será supeditar la primera acepción (que entiende como las relaciones familiares a nivel empírico) a la segunda (la estructura familiar como sistema relacional latente). Para Berenstein la noción de sistema se funda en la de estructura inconsciente y en esta estructura se combinan los integrantes de acuerdo a un plan que tiene prescripciones para el pasaje de un estado a otro. El conocimiento de los diversos estados permite trazar regularidades y desviaciones respecto al sistema familiar. Así, la noción de estructura familiar refiere a los modelos construidos según los índices de evidencia

empírica de las relaciones (sistemas) familiares. En suma, el sistema para Berenstein no es una dimensión empírica (como le adjudica a los autores de la corriente sistémica), sino que posee una dimensión inconsciente (trazando esta genealogía desde la lingüística saussuriana), acreditándose en S. Freud y C. Lévi-Strauss que lo lleva a postular la "Estructura Familiar Inconsciente".

Respecto a la segunda operación, será justamente la "estructura familiar inconsciente" la intermediaria entre el inconsciente del aparato psíquico y la cultura, entre las ideas del fundador del psicoanálisis y del autor de *Antropología estructural* (1958). Este maridaje le permite dar cuenta de un inconsciente individual y social a la vez, sostener la idea de estructura inconsciente (en oposición a la corriente sistémica), y utilizar esta configuración para trazar posteriormente los cuatro lugares de la estructura familiar (madre, padre, hijo y dador).

Por último, la incorporación del cuarto término o dador (aquel representante de la familia que entrega la mujer a otro hombre para constituir una nueva familia), es una de las ideas fundamentales de su recreación conceptual. El avunculado le permite, por un lado, ampliar el recorte familiar de dos generaciones a tres para incluir a la familia materna, y por otro, el dador admite poner de relieve en el análisis el carácter inconsciente de la estructura familiar, el intercambio entre familias y aquello no manifiesto pero que tiene efectos en la estructura.

En este sentido, Berenstein, a partir del enlace entre un psicoanálisis kleiniano y la antropología estructural, será quien logrará a nivel teórico profundizar uno de los abordajes psicoanalíticos más estudiados hasta la actualidad en diversas instituciones de tradición psicoanalítica en el país.

La familia-comunidad.

Este conjunto se basa en el dispositivo de comunidad terapéutica planteado por Jorge García Badaracco, en el que la familia es uno de los principales ejes sobre los que se sostiene el criterio de salud y enfermedad. Dicho modelo se basa en los desarrollos de M. Jones sobre *Psiquiatría Social* (1962)^[11], así como el modelo de la Clínica Menninger^[12], las ideas locales provenientes del clima psicoanalítico de vertiente inglesa y el movimiento de la salud mental. Esta peculiar composición, promovió en un inicio la creación, con sede en el Hospital Borda, de la primera Comunidad Terapéutica de orientación Psicoanalítica en 1962, el posterior ensamble y desarrollo de este dispositivo en el Hospital de Día en 1964 y, finalmente la creación de la Comunidad Terapéutica Psicoanalítica de Estructura Multifamiliar en 1965.

Este último dispositivo, diseñado para psicosis y neurosis graves, plantea un abordaje de carácter ecléctico que ubica a la familia en múltiples intervenciones a la vez: el individuo, el grupo y la institución. Aquí pueden señalarse dos cuestiones. La primera, ciertas dimensiones novedosas de la clínica como la coterapia, el rol del terapeuta al trabajar en equipo y el enfoque intergeneracional que opera en la concepción misma del dispositivo. La segunda, ciertas reconceptualizaciones psicoanalíticas que establece García Badaracco a partir de necesidades clínicas, básicamente alrededor de la reacción terapéutica negativa, el complejo de Edipo y lo que él denomina "narcisismo familiar" e "interdependencia patológica y patógena" (Macchioli, 2009b).

Especialmente en el complejo de Edipo en el paciente psicótico, se ve claramente la operación intelectual que traza García Badaracco para el psicoanálisis. Parte de las etapas anteriores al complejo, ya que se necesita desarrollar una buena relación objetiva con la madre para una "resolución verdadera" del complejo de Edipo. Pero ocurre que si la madre misma no alcanzó una buena resolución del complejo, reactiva sus propios aspectos en el hijo, estableciendo así implícitamente una relación narcisística patológica (a modo de relación libidinal pregenital) que detendrá el crecimiento del niño, y dará lugar a la constitución de la psicosis por quedar éste atrapado en un vínculo simbiótico. De modo tal que la persistencia de la sexualidad infantil de los padres y la no resolución de su propia conflictiva edípica, da lugar a la patología del hijo. En esta operación el psicoanalista argentino hace confluir el planteo freudiano con los aportes pichoneanos, diferenciándolos a la vez de los aportes estructuralistas de C. Lévi-Strauss y J. Lacan, a la que agrega la lectura intergeneracional: la no resolución del complejo de Edipo en una generación se repetirá en la siguiente (García Badaracco & Zemborain, 1979). Al día de hoy, el dispositivo de los grupos multifamiliares se utiliza en diversas instituciones dedicadas a la salud, tanto a nivel público como privado.

A modo de cierre.

Estos cuatro conjuntos, dejarán diseñadas las bases para la profesionalización de la terapia familiar en la Argentina que se desplegará fundamentalmente en la década de 1980. En ellos pueden distinguirse diversos cruces disciplinares, así como múltiples aportes del psicoanálisis. Si en Pichon-Rivière el eje se centra en una dinámica de grupos norteamericana con el psicoanálisis freudokleiniano, Sluzki plantea la teoría de los sistemas estadounidenses con un psicoanálisis de escuela inglesa basado en Fairbairn, en tanto Berenstein incorpora el estructuralismo francés de Lévi-Strauss al *blend* del psicoanálisis local y García Badaracco privilegia el modelo inglés de las comunidades terapéuticas conjugado a un psicoanálisis que descansa en diversas tradiciones. Para todos estos autores, el carácter implícito, latente o inconsciente, se da en un ámbito familiar que de una manera u otra, incide en la configuración de la enfermedad mental. Más allá del modo en que entiendan su etiología y tratamiento, la familia será una de las principales puertas de entrada para la cura, debido a su protagonismo en el punto de origen de la enfermedad.

Delinear estos trazos, generalmente imperceptibles, permite devolverle a la terapia familiar argentina el carácter distintivo de sus inicios: sus polifacéticas relaciones con el psicoanálisis. No obstante, como aquí pudo señalarse, no se trata *del* psicoanálisis, sino de *los* psicoanálisis que hicieron posible un mapa de saberes e intervenciones heterogéneas. Sin embargo, por distintos motivos, el panorama suele dividirse en una suerte de tablero de blancas y negras representado por la vertiente psicoanalítica y la sistémica, tal como lo revelan las escasas historias de la terapia familiar argentina, perdiendo de vista toda la riqueza que los diversos cruces, combinaciones y yuxtaposiciones hicieron viables para abordar un objeto tan complejo como la familia.

Bibliografía.

- Balán, J. (1991). *Cuéntame tu vida. Una biografía colectiva del psicoanálisis argentino*. Buenos Aires: Planeta.
- Bateson, G. (1985). *Pasos hacia una ecología de la mente*. Lanús Oeste: Ediciones Lohlé-Lumen.
- Berenstein, I. (1976a). *Familia y enfermedad mental*. Buenos Aires: Paidós.
- Berenstein, I. (1976b). *El complejo de Edipo. Estructura y significación*. Buenos Aires: Paidós.
- Berenstein, I., Kalina, E., Liendo, E. C., Pavlovsky, E., Szpilka, J. & Teruel, G. (Eds.). (1970). *Psicoterapia de pareja y grupo familiar con orientación psicoanalítica*. Buenos Aires: Galerna.

- Bertrando, P. & Toffanetti, D. (2004). *Historia de la terapia familiar. Los personajes y las ideas*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Carpintero, E. & Vainer, A. (2004). *Las huellas de la memoria. Psicoanálisis y Salud Mental en la Argentina de los '60 y '70. Tomo I: 1957-1969*. Buenos Aires: Topía.
- Carpintero, E. & Vainer, A. (2005). *Las huellas de la memoria. Psicoanálisis y Salud Mental en la Argentina de los '60 y '70. Tomo II: 1970-1983*. Buenos Aires: Topía.
- Dagfal, A. (2009). *Entre París y Buenos Aires. La invención del psicólogo (1942-1966)*. Buenos Aires: Paidós.
- García Badaracco, J. & Zemborain, E. (1979). El complejo de Edipo a la luz de la experiencia clínica con pacientes psicóticos. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, 59, 59-90.
- García Badaracco, J. (1989). *Comunidad Terapéutica Psicoanalítica de Estructura Multifamiliar*. Madrid: Tecnipublicaciones.
- Jones, M. [1962] (1966). *Psiquiatría social*. Buenos Aires: Editorial Escuela.
- Lévi-Strauss, C. [1958] (1968). *Antropología estructural*. Buenos Aires: Eudeba.
- Macchioli, F. (2009a). "El complejo de Edipo es producto de la influencia familiar". Aportes de Jorge García Badaracco para una historia de la terapia familiar en la Argentina (1960-1979). *Memorias de las XVI Jornadas de Investigación*, Facultad de Psicología, UBA, 420-423.
- Macchioli, F. (2009b). La psicosis en la familia: modelo para armar. Jorge García Badaracco y la versión de algunos conceptos psicoanalíticos (1960-1979). En *Actas de las Primeras Jornadas de Historia, Psicoanálisis y filosofía*, CD ROM. También en: <http://www.elseminario.com.ar/>
- Macchioli, F. (2010a). Los inicios de la Terapia Familiar en la Argentina. Implantación, configuración y desarrollo de un nuevo campo disciplinar. 1960-1979. Disertación doctoral no publicada, Facultad de Medicina, UBA, 2010.
- Macchioli, F. (2010b). Enrique Pichon-Rivière: la teoría de la enfermedad única a través de algunos de sus recorridos nosográficos. *ÁREA 3. Cuadernos de temas grupales e institucionales*, 14, 1-22. Recuperado de <http://www.area3.org.es/Uploads/a3.14.TEU.FMacchioli.pdf>
- Macchioli, F. (2010c). El inconsciente vincular de Enrique Pichon-Rivière. Primeros desarrollos para el abordaje terapéutico familiar en la Argentina (1946-1977). *Memorias de las XVII Jornadas de Investigación*, Facultad de Psicología, UBA, 365-367.
- Macchioli, F. (2010d). Entre mitos y olvidos. Historia y epistemología de la terapia familiar argentina. En *Actas del XI Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis*, Volúmen 11, 293-303.
- Macchioli, F. (2011). Familia y Teoría de la Comunicación Humana entre Palo Alto y Lanús. En *Actas del XII Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis*, Volúmen 12, pp. 230-240.
- Macchioli, F. (en preparación). La familia: entre la neurosis y la comunicación. Reflexiones históricas sobre psicoanálisis, sistema y estructura. En Talak, A. M., García, L. y Macchioli, F. *El niño y la familia en la psicología argentina, 1900-1970. Perspectivas históricas y cruces disciplinares*.
- Nocetti, J. C. (1975). Indicación de terapia familiar o matrimonial conjunta. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, 21(2), 129-136.
- Nocetti, J. C. (1983). *Psicoanálisis de las relaciones familiares*. Buenos Aires: Torres Agüero Editor.
- Pichon Rivière, E. (1970). *Del Psicoanálisis a la Psicología Social*, Vol. 1, Buenos Aires: Galerna.
- Pichon Rivière, E. (1971). *Del Psicoanálisis a la Psicología Social*, Vol. 2, Buenos Aires: Galerna.
- Plotkin, M. (2003) *Freud en las pampas*, Buenos Aires: Sudamericana.
- Rodrigué, E. (2000). *El libro de las separaciones*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Skiadaressis, R. (1978). La familia. Jackes Lacan. *Terapia Familiar*, 2, 204-209.
- Verón, E. & Sluzki, C. (1970). *Comunicación y neurosis*. Buenos Aires: Editorial del Instituto.
- Verón, E., Kornblit, A., Malfé, R. & Sluzki, C. (1963). Estructuras de conducta y sistemas de comunicación social. Un modelo conceptual para el estudio sociológico de las psiconeurosis. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, 9(4), 297-303.
- Vezzetti, H. (1996). *Aventuras de Freud en el país de los argentinos. De José Ingenieros a Enrique Pichon-Rivière*. Buenos Aires: Paidós.
- Vezzetti, H. (2002). Enrique Pichon-Rivière, el vínculo y la Gestalt. *X Anuario de Investigaciones*, Facultad de Psicología, UBA, 443-449.
- Vezzetti, H. (2007). Historias de la psicología: problemas, funciones, objetivos. *Revista de Historia de la Psicología*, Sociedad Española de Historia de la Psicología, Valencia, 28(1), 147-166.
- Visacovsky, S. (2002). *El lanús. Memoria y política en la construcción de una tradición psiquiátrica y psicoanalítica argentina*. Buenos Aires: Alianza Editorial.

Notas

[1] La mención a intervenciones y disciplinas "psi" refiere a lo psicológico en sentido amplio, aludiendo a todo aquello que se ocupe de lo psíquico, sin presuponer necesariamente las relaciones de inclusión o exclusión entre psiquiatría, psicoanálisis y psicología (Dagfal, 2009: 28).

[2] Sobre historia de las disciplinas "psi" a nivel local entre las décadas de 1950 a 1970 puede consultarse: Balán, 1991; Carpintero y Vainer, 2004, 2005; Dagfal, 2009; Plotkin, 2003; Rodrigué, 2000 y Vezzetti, 1996.

[3] No es el objetivo de este trabajo detenerse en la figura de Pichon-Rivière. Vale aquí solamente destacar que fue uno de los fundadores de la APA, así como uno de los que más tempranamente incurrió en las prácticas terapéuticas grupales y familiares en el país. Formaría un importante número de profesionales volcados a temáticas sociales y grupales a partir de los sesenta. Para mayor información ver: Carpintero & Vainer, 2004; Dagfal, 2009; Macchioli, 2010b; Vezzetti, 2002.

[4] El Policlínico de Lanús "Dr. Gregorio Araoz Alfaro", radicado en la Provincia de Buenos Aires, se inaugura en 1952 como un edificio de alta complejidad en el marco de los hospitales inaugurados por Ramón Carrillo (Ministro de Salud Pública del segundo gobierno de Perón). Desde 1956 comienzan a funcionar los primeros Servicios de Psicopatología en Hospitales Generales, a la par de la fundación del Instituto Nacional de Salud Mental en 1957. Particularmente el Lanús fue uno de los Servicios paradigmáticos. Mauricio Goldenberg, su primer Jefe de Servicio, constituirá a partir de dicho espacio un mito sobre el que se asentaría la renovación de la Salud Mental en la Argentina (Carpintero y Vainer, 2004; Visacovsky, 2002).

[5] Las páginas de *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, han sido el escaparate desde su fundación en 1954 hasta mediados de los sesenta de innumerables propuestas innovadoras en salud mental, posicionándose como el órgano de difusión de la psiquiatría reformista de los cincuenta a los sesenta.

[6] El *Mental Research Institute* fue fundado por D. Jackson en 1959 en Palo Alto (California, Estados Unidos). Esta institución en sus inicios formalizó un método de terapia familiar a partir del patrimonio terapéutico acumulado por el equipo de investigación dirigido por G. Bateson. La "Escuela de Palo Alto" se difundió durante las décadas de 1960 y 1970 a varios países, principalmente a partir de la publicación de *Pragmatics of human communication* (1967) de P. Watzlawick, J. Beavin y D. Jackson traducido al castellano como *Teoría de la comunicación humana* (1971).

[7] El "deuteroaprendizaje" refiere al aprendizaje que se adquiere de la propia situación en que se aprende (Bateson, 1985: 187). Para Verón y Sluzki esta modalidad de aprendizaje permite constituir las "estructuras de conducta", es decir, las configuraciones típicas de respuestas ante situaciones, personas o cosas, aprendidas por el individuo en el curso de su socialización (Verón et al, 1963, p. 302).

[8] Esta cuestión es tratada en profundidad en: Macchioli, F. (en preparación). La familia: entre la neurosis y la comunicación. Reflexiones históricas sobre psicoanálisis, sistema y estructura. En Talak, A. M., García, L. y Macchioli, F. *El niño y la familia en la psicología argentina, 1900-1970. Perspectivas históricas y cruces disciplinares*.

[9] Este concepto fue utilizado por Lévi-Strauss para referir al tío materno que ocupa un lugar de privilegio en el sistema de parentesco. Entre otras funciones, representa la figura de quien entrega a la mujer a otro hombre (Lévi-Strauss, 1968: 30).

[10] Respecto a esta cuestión, es llamativo que los autores que se dedicaron a la psicoterapia familiar en la Argentina no hallaran en sus lecturas hasta fines de la década de 1970 el texto de *La familia* (1938) de Lacan, y que casi no citen al psicoanalista francés más que para diferenciarse de su enfoque, tal como lo hacen Berenstein (1976a) y García Badaracco (1979). Entre los pocos profesionales que citan al psicoanalista francés para el abordaje familiar figura Juan Carlos Nocetti, quien, en continuación con el abordaje de Berenstein, cita *Las formaciones del inconsciente* traducidas por Nueva Visión en 1970 (Nocetti, 1975: 136), y más adelante la versión de *Lectura estructuralista de Freud* editada en 1971 por Siglo XXI, México (Nocetti, 1983: 282). Asimismo, Ernesto Liendo retoma *Las formaciones del inconsciente* entre distintos aportes teóricos (Berenstein et al, 1970). Y, finalmente, en la revista *Terapia Familiar* Rafael Skiadaressis hace un comentario en la sección "Libros" sobre *La familia* (Skiadaressis, 1978, 204).

[11] Maxwell Jones propuso en Inglaterra el modelo de "comunidad terapéutica" como alternativa al manicomio. Sus principios se basaban en la vida social y comunitaria de los pacientes, incluida la familia del enfermo, y en un trato de paridad con los profesionales como eje de la curación. A partir de sus experiencias con pacientes esquizofrénicos, sostuvo que las patologías mentales eran de origen social y que la cura consistía en un ambiente facilitador que contribuyera a "desarrollar" su enfermedad para llegar a la cura (Jones, 1962).

[12] La Clínica Menninger, fundada en 1926 por Karl Menninger en Topeka, Estados Unidos, fue un centro de asistencia con orientación en psiquiatría dinámica vinculado al psicoanálisis. Durante las décadas del cuarenta y cincuenta sería un centro de convergencia para los profesionales "psi" de diversas orientaciones teóricas y nacionales. Sin embargo, según García Badaracco el modelo de Menninger no incluía a la familia (Carpintero & Vainer, 2004: 88).

© elSigma.com - Todos los derechos reservados

